LA AURORA DE CHILE

Nº 13 — 8 de Marzo de 1973, aparece los jueves. Precio E° 5

Sin transar, sin conciliar, ahora...

AVANZAR A TODA MAQUINA

Si alguien todavía tenía dudas, ya a estas alturas tienen que habérseles borrado. Si alguien todavía vacilaba en nuestro campo, ya no caben vacilaciones. Las elecciones no definen el poder, pero el resultado electoral es una confirmación clara, plena, tajante, de que tenemos bencina de sobra para emprender resueltamente el camino hacia el poder. **Tenemos bencina de más para llegar a la meta.** Sólo es necesario ahora no tomar por los desvíos de la historia, no perderse en los laberintos de la indecisión, del reformismo o de la transacción. Cuarenta y cuatro por ciento de los votos quiere decir mucho. Quiere decir que en las peores condiciones económicas, en medio del sabotaje interno y del bloqueo externo, en medio de una concertada política para desabastecer al pueblo, en medio de una táctica destinada a exasperar a los menos claros políticamente, en medio de un dominio casi total de los medios de comunicación por la derecha, en medio de todo eso, cuarenta y cuatro votantes de cada cien tienen la película lo suficientemente clara. Tienen la película lo suficientemente clara como para insistir en la necesidad de continuar en el camino hacia el socialismo. Cuarenta y cuatro personas de cada cien que están dispuestos a cualquier sacrificio porque saben que el socialismo vale la pena, que el futuro que estamos construyendo vale la pena, que la dignidad ya conquistada vale la pena.

EL TRIUNFO HA SIDO ROTUNDO

Nadie puede dudarlo. Este es el primer Gobierno que en la renovación parlamentaria gana muchos más votos que al ser electo. ¡Y en qué condiciones, compañeros, en qué condiciones! Tenemos más diputados que antes, tenemos más senadores que antes, la derecha despertó del sueño respecto a los dos tercios, despertó de una manera tan brusca que todavía no se ha recuperado.

DECISION REVOLUCIONARIA

En el marco de este gran triunfo de la Unidad Popular, debemos destacar **el gran triunfo de la DECISION REVOLUCIONARIA.** La altísima votación del Partido Socialista, el gran apoyo que ha recibido ALTAMIRANO en Santiago, indican que por lo menos la mitad de los votos UP se pronunciaron claramente por avanzar sin transar, por no conciliar con el enemigo de clase, por no devolver ninguna empresa a los antiguos patrones, por encarar la distribución con la activa participación del pueblo, por dar inmediatamente pasos que lleven a una ampliación del área social, por dar pasos que comiencen ya a ser pasos socialistas, pasos por el camino del socialismo, pasos por el poder obrero.

AHORA... ADELANTE SIN TRANSAR

Las masas han demostrado que están con nosotros, que están con la UP, que están firmes a nuestro lado. Nada hay que temer a ese respecto. Nada ni nadie, salvo que nosotros mismos cometiéramos monstruosos errores, podrá quitarnos ese apoyo. Por el contrario, la base de apoyo continuará ensanchándose, continuaremos ganando más conciencias para nuestra causa. **En este momento, tenemos bencina para AVANZAR A TODA MAQUINA, para profundizar el proceso sin contemplaciones y sin conciliaciones. Fuera de toda duda queda que no deben reiterarse errores como aquel que llevó a intentar conversaciones con la DC. ¡A las bases DC habrá que ganarlas hacia nuestro programa!.** Sin sectarismo, con pasión y con razón, tenemos que ganar a estos trabajadores engañados por la propaganda capitalista. Pero a los frei, a los masacradores del pueblo, a los lacayos del imperialismo, a esos no los queremos ni los necesitamos a nuestro lado.

No debemos olvidar ni por un instante, **que las masas organizadas no van a estar con nosotros si conciliamos con el enemigo, no van a estar con nosotros si congelamos el proceso, no van a estar con nosotros si nos quedamos en medidas reformistas.**

NO NOS DEJEMOS INTIMIDAR

Fuera de toda duda, tenemos apoyo suficiente para no dejarnos asustar por la propaganda capitalista. No nos dejemos intimidar por esta guerrilla sicológica que forma parte de las tácticas burguesas en su desesperada lucha por sobrevivir como clase social. ¡Avanzar hacia el socialismo significa no devolver ninguna industria requisada o intervenida. Significa controlar mayoritariamente la distribución mayorista. Significa organizar a las masas para que ellas ejerzan una participación y un control efectivo de la producción y de la distribución!

Avanzar hacia el socialismo significa consultar al pueblo todas las grandes decisiones y no adoptarlas a espaldas de él. **Sin las masas o contra las masas, toda acción revolucionaria, se transforma en una acción reformista.**

TENEMOS DERECHO, LO HEMOS CONQUISTADO

El pueblo tiene derecho conquistado para exigir, rápidamente, acelerar la marcha hacia el socialismo. Lo repetimos para que se entienda, para que entiendan también los débiles y los vacilantes: TENEMOS BENCINA DE MAS PARA LLEGAR AL SOCIALISMO. TENEMOS MAQUINA PARA ACELERAR LA MARCHA. No tenemos para qué consolidar esta etapa antes de pasar hacia la construcción del socialismo. **Cumplamos las tareas ya emprendidas, de carácter democrático y antiimperialista, al mismo tiempo que comenzamos a desarrollar tareas socialistas.** Y, por sobre todas las cosas, hagamos realidad íntegramente el programa de la Unidad Popular, que es un programa revolucionario para avanzar. El mejor festejo de nuestra rotunda victoria, es llevar al seno del pueblo el convencimiento razonado de lo que esta victoria significa. Vivimos momentos históricos. Momentos de decisión revolucionaria. En cada frente de masas, en cada sindicato, Jap, cordón, comando comunal, consejo campesino, fábrica, población o centro estudiantil, debemos hacer conocer esta profunda realidad. Y reiterar hasta el cansancio en todos los tonos: **tenemos bencina suficiente para echarle para adelante, ahora... sin transar, sin conciliar, AVANCEMOS A TODA MAQUINA. Chile y el mundo así lo esperan.**

12/3/23, 1:23 PM socialismo-chileno.org/PS/aurora/aurora_13/aurora_13.html

LA AURORA DE CHILE

Director: Eugenio Da Vía
Director-Editor: Tito Drago.
Representante Legal: Juan Bustos
San Martín 152, Fonos: 710998 722755

Consejo de Dirección: Eugenio Da Vía, Tito Drago, Juan Bustos, Germán Mallol, Alvaro Briones, Juan Contreras, Jaime González.
Impreso en los Talleres de "La Nación".

ALTAMIRANO HABLA AL PAIS

A las 22.30 horas de hoy se dirigirá al país, por cadena radial de emisoras, el senador electo Carlos Altamirano, quien se referirá a las elecciones parlamentarias recientemente finalizadas.

La cadena radial estará encabezada por Radios Corporación y Portales, y será transmitida a través de 80 emisoras del país.

AFINANDO LA PUNTERIA

Los resultados electorales del domingo no dejan lugar a dudas: la clase trabajadora permanece firme en sus posiciones, ha mantenido su unidad de clase, expresada esta vez en un apoyo claro al Gobierno a través de la votación de los candidatos de la Unidad Popular. Igualmente ha quedado en claro que la burguesía tampoco duda, tampoco cede en sus posiciones y aprieta filas en torno a la unidad de los partidos derechistas. En suma, aquí nadie ha cedido un centímetro, estamos los mismos que éramos y como antes frente a frente.

Las grandes conclusiones que debemos sacar de este proceso eleccionario son dos: Primero, que nunca debemos dudar de nuestras propias fuerzas, del desarrollo de la conciencia de los trabajadores, eso lo ha demostrado la alta votación alcanzada por la Unidad Popular. En segundo lugar, que la elección, si bien ha servido para demostrar que la clase trabajadora permanece unida y apoya al Gobierno, no entrega una herramienta suficiente a éste como para desarrollar completamente el Programa de la UP (y tampoco es para la bugurguesía el instrumento que le servía para derrocar al Gobierno).

Por ello, la única posibilidad de lograr un rumbo definitivamente revolucionario para el proceso, comenzando por cumplir el Programa de la Unidad Popular, de impedir toda vuelta atrás, es a través de una correcta ofensiva de masas. Sólo la presión de las masas organizadas, oponiéndose a la ofensiva reaccionaria que se expresará en el paro que ya viene, permitirá avanzar como lo desea la gran mayoría de los trabajadores chilenos: sin transar.

El principal instrumento de esta ofensiva, en estos momentos, son el Cordón Industrial y el Comando Comunal. El Comando Comunal representa la unión de todo el pueblo, su organización tras objetivos concretos que representan sus intereses inmediatos: el abastecimiento, el transporte, la seguridad y la protección social. Dentro de los Comandos Comunales los Cordones Industriales representan a la vanguardia de todo el pueblo, al proletariado, corresponde a éstos, por lo tanto, impulsar y orientar políticamente a los primeros hasta sobrepasar estos intereses inmediatos. Esa es la gran tarea de los Cordones Industriales: de desarrollar la organización de todo el pueblo y dirigirlo en sus luchas hasta la victoria final.

Por esa razón es que el Cordón Industrial es necesario ahora como instrumento revolucionario, porque es la forma de organización del proletariado que corresponde a las necesidades tácticas del momento. Y es justamente debido a su importancia que debemos cuidar su desarrollo y vigilar su funcionamiento con el mismo cuidado con el que los revolucionarios cuidamos cada uno de nuestros instrumentos.

Uno de los peligros más graves que corre el desarrollo de los Cordones es el hecho de sobrevalorar sus posibilidades concretas de acción en este momento, sobrevalorando su capacidad de movilización. El peor error que se podría cometer en estos momentos sería pensar y actuar como si los Cordones hubieran ya alcanzado su grado óptimo de desarrollo, como si **todos** los obreros del sector siguieran siempre las instructivas del Cordón, como si hubiera una absoluta unidad de mando y conciencia de la necesidad de organizarse en el Cordón.

Para cuidar el desarrollo de este instrumento, útil para las luchas del pueblo, para el desarrollo del proceso revolucionario, debemos volcarnos con todas las ganas, primero, a la organización y fortalecimiento de los Cordones, a través de un trabajo serio y responsable que comprometa a todos los revolucionarios, y sólo después que ese trabajo de desarrollo y fortalecimiento lo permita, planteemos para ellos tareas que requieran la movilización masiva de los obreros tras su metas revolucionarias. De otro modo, intentando movilizar a quienes están desmovilizados, sin que antes se haya hecho un trabajo político profundo y masivo, correremos el grave riesgo de cometer errores que serían fatales para el desarrollo de los Cordones e, incluso, del desarrollo revolucionario del proceso chileno.

Por ello, la consigna del momento en este frente debe ser: **A FORTALECER Y DESARROLLAR ORGANICA Y POLITICAMENTE LOS CORDONES INDUSTRIALES.**

GRANDES ENSEÑANZAS

Todo aquel que se haya acercado a los escritos de los clásicos del marxismo, comenzando por el mismo Marx y siguiendo por todos aquellos comprendidos dentro de su doctrina, con mayor o menor nivel, sabe que los marxistas acerca de las elecciones pensamos:

a) Que el sufragio universal, que la votación tal como está organizada en la institucionalidad burguesa, aún en el más democrático estado burgués, es uno de las armas que utiliza la burguesía para mantener sometido al proletariado.

b) Que no obstante aquello, nunca los marxistas han dicho que no se debe participar en las elecciones. Se ha dicho: en unas sí, en otras no, depende de las circunstancias. Pero en todas debemos adoptar una posición clara. Y todas las campañas electorales deben ser utilizadas como tribuna, como medio para denunciar públicamente las injusticias, para educar políticamente a las masas, para clarificar y ganar conciencias.

UNA GRAN CONQUISTA

Una gran conquista lograda en la última elección parlamentaria, una conquista para el pueblo, ha sido el estilo impreso a su campaña por el camarada Altamirano. En el más puro y depurado estilo marxista revolucionario, dialogó con el pueblo sin hipocresías electoreras, sin claudicar ante la tontería de los débiles de espíritu, sin renunciar a ningún principio. Hablando claro, firme y sin vacilaciones. Planteando los grandes temas que interesan a la clase obrera, sin medias palabras, sin eufemismos, sin ocultar nada.

Uno de los recursos técnicos de los electoreros es apelar a la irracionalidad de la gente, no a su razón. Esto es apelar al miedo, a lo desconocido, a los prejuicios, a la ignorancia, a los instintos elementales de subsistencia.

Pues bien, nada de eso se observó en la campaña de Altamirano. Por el contrario, en todos sus discursos, declaraciones, diálogos, escritos, comparecencias en televisión, se caracterizó por plantear con claridad los problemas cardinales de nuestra revolución.

LAS GRANDES ENSEÑANZAS

Así, se definió con claridad el carácter socialista de nuestra revolución. Es sabido que todavía suele sostenerse que el proceso revolucionario tiene dos etapas: una, de carácter democrático nacional y otra de carácter socialista. La primera: tendría como objetivos democratizar, popularizar, el actual régimen: reforma agraria, lucha antimonopólica, independencia del imperialismo, mayor participación popular en las decisiones. La otra, la etapa socialista, comenzaría después una vez consolidada la primera y allí sí, recién entonces, se comenzaría a construir el socialismo.

Altamirano fue categórico en su carta a Corvalán: "El Partido Socialista concibe el proceso revolucionario como una marcha ininterrumpida, sin etapas ni consolidaciones prematuras dentro del actual sistema capitalista, dirigida a conquistar la totalidad del poder por los trabajadores para realizar en forma simultánea las tareas democráticas aún pendientes y las nuevas tareas socialistas".

Se definió también con claridad que ninguna empresa intervenida o requisada se devolverá contra la opinión de sus trabajadores. Se dijo también que el desarrollo y ampliación del área social, con la incorporación de más empresas es un requisito indispensable. Convertir al área social en área dominante de la economía, es una necesidad del proceso para poder seguir avanzando.

Debe mencionarse también la definición sobre política de distribución, en la que se otorga el papel protagónico a las masas organizadas, como único medio de asegurar un abastecimiento equitativo para todos.

"Nosotros socialistas, defendemos nuestras concepciones estratégicas y tácticas frente al proceso chileno continental y mundial. Las divergencias con nuestros aliados deben ser resueltas de cara ante el árbitro supremo del proceso: los trabajadores, en leal discusión ideológica". Esta frase que arrancó grandes aplausos y una gran ovación en el Caupolicán, contiene toda una profunda concepción acerca de cómo debemos entender la unidad, de que la unidad es importante, de que la unidad de la clase obrera es el pilar fundamental para hacer avanzar el proceso. Y qué esa unidad también implica diferencias y contradicciones, ya que de lo contrario seríamos un solo partido, con una sola línea y con un solo Comité Central. No se ocultarán ya las diferencias, no se las magnificará tampoco, ni se tratará de resolverlas por medios que no sean aquellos que puedan plantearse y explicarse con claridad ante las masas. Esa es otra de las grandes enseñanzas de esta campaña.

UNA LECTURA NECESARIA

Es precisamente tomando en cuenta todas estas cosas, que el Comité Regional Santiago Centro del Partido resolvió editar en un librito tres documentos fundamentales de esta campaña: los dos discursos en el Caupolicán y la carta de Altamirano a Corvalán. Recomendamos a cada militante, revolucionario la lectura y discusión de este librito (TRES DOCUMENTOS, por Carlos Altamirano, ediciones SC). La lectura y discusión en los frentes de masas y en las organizaciones partidarias la lectura y discusión junto con nuestros aliados, la lectura y discusión tanto dentro y fuera del Partido, como dentro y fuera de la Unidad Popular. Estamos seguros que la comprensión y desarrollo de esos pensamientos, que son el fruto de un diálogo directo de un dirigente con las masas, significará un gran aporte para avanzar sin transar. La lucha ideológica debe desterrar los insultos y las calificaciones bajas para elevar el nivel de cada militante que significa elevar el nivel del pueblo todo. La lucha ideológica debe librarse resuelta y fraternalmente, no olvidando nunca que nuestros enemigos comunes son la burguesía y el imperialismo.

¡todo revolucionario debe leer!
TRES DOCUMENTOS
por CARLOS ALTAMIRANO
Expresión concreta de la política revolucionaria para avanzar sin transar hacia la revolución socialista.
ediciones SC
E° 20

CARTA PARA MEDITAR

44 por ciento. De cada cien que votaron, 44 votaron por seguir cambiando esta sociedad nuestra. No es la mitad más uno, claro que no es la mitad más uno, pero son 44 de cada cien, 44 que están seguros de lo que hacen y de lo que harán. Y con 44 de cada cien, uno puede meter la mano en la sociedad, de la misma manera que se mete la mano en un chaleco viejo y se lo da vuelta de revés. Duro asedio hemos debido soportar durante estos dos años. Los latifundistas dejaron de sembrar y mataron reses preñadas. Los yanquis nos embargaron el cobre y nos cortaron los créditos. El congreso nos cercenó los presupuestos y nos acusó los ministros. Los grandes comerciantes y los transportistas fascistas nos hicieron una huelga durante veintisiete días. Y sabotearon, y ocultaron mercaderías, y trataron de engañar a la población con su propaganda mentirosa. Y, a pesar de todo, 44 de cada cien, comprendieron. Comprendieron a qué se debía la escasez, a qué se debía la inflación. Comprendieron que este es un país asediado nacional e internacionalmente y mientras dure el asedio, la vida nuestra será la vida de una comunidad en guerra, de una ciudad sitiada. Y que mientras uno forme parte de la comunidad sitiada, uno tiene que apretar los dientes, y hacer de tripas corazón, y seguir adelante en el combate, porque ya habrá tiempo para tener paz, ya habrá tiempo para poner orden, para producir y organizar la vida sin zánganos que nos hostilicen.

Basta con 44 de cada cien. Basta para meter la mano en el chaleco viejo y volverlo de revés. Porque hemos probado en estos dos años quienes somos esos 44. Somos los que ocupamos los latifundios. Somos los que nos tomamos las fábricas. Somos los que mantuvimos funcionando el país en el mes de octubre. Somos los de los cordones, los de las poblaciones, los de los campamentos. Somos los pobres de la ciudad y del campo, los desheredados, la fuerza de choque de esta sociedad, los agentes del cambio histórico. En puros números, 54 son más que 44, es cierto. Pero en términos de enfrentamiento social, 44 puede ser más que 54. Porque en términos de enfrentamiento social, los que cuentan son los que van a la calle, los que están dispuestos a la barricada, los que se la juegan, los que no se van a encerrar bajo siete llaves cuando la cosa venga. Una viejuja egoísta que vota en Providencia, un médico apoltronado que se preocupa del puro billete, esos no cuentan en términos de enfrentamiento social. No cuentan los timoratos, los cómodos, los egoístas, los medias tintas. Votan, a lo mejor, pero nunca van a comprometerse más allá. Votan, porque no es peligroso. Y toda su defensa del sistema se limitará siempre a eso, a votar. Pero cuando les llegue el momento de defender el sistema de una manera más peligrosa, ahí se encerrarán en sus chalets, temblando por sus autitos, por su jardín, por sus muebles. Y es natural que suceda de esa manera. Porque los que defienden el sistema no son precisamente los generosos, ni los justos, ni los ecuánimes, ni los idealistas. Y el que no tiene generosidad, ni ecuanimidad, ni ideales, ni le importa la justicia, ese no arriesgará nada cuando debe arriesgarlo todo. Votar, claro, eso sí, pero nada más que eso. Por eso que no cuentan, ni interesan, ni decidirán nada.

TERMINAR CON LAS VACILACIONES

Ahora es tiempo de terminar las discusiones. Ahora es tiempo de terminar con las vacilaciones. Con 44 de cada cien que somos, basta y recontra basta. Había algunos que dudaban, impresionados por los diarios, y la radio, y la televisión de los patrones. Había algunos que creían que éramos muy pocos los que habíamos comprendido. Había algunos que creían que había que esperar, esperar a que todos los pobres tuviéramos la película clara, esperar a que todos los pobre entendiéramos cuál era nuestra trinchera de clase.

Creían que había que esperar a que la mollera de los empleados pobres, de los obreros, de los pobladores, de los campesinos, engañados todavía por los patrones, había que esperar que esas molleras maduraran, y esos pobres abandonarán a los ricos y se vinieran con sus hermanos. Entonces esos compañeros decían que esperáramos, que hiciéramos un alto en el camino, que no más fábricas, que no más fundos, que más mano blanda con los huelguistas, con los abogados de sueldos millonarios del Banco Central, que esperáramos que todas las molleras maduraran y que todos los pobres, todos los pobres, estuviéramos en la misma trinchera, y que en ese momento debíamos reemprender la marcha. Pero ahora resulta que somos 44 de cada cien, y eso recontra basta. Porque siempre habrá despistados, uno por aquí, otro por allá, y la clase no puede hacer un alto en el camino esperando que se acerquen los despistados que andan por ahí embobados. Basta con los que somos para hacer lo que tenemos que hacer.

AVANZANDO SE HACE CAMINO

Y si de madurar molleras se trata, nada hace madurar más que la tensión social, que el conflicto diario entre las clases. En ese conflicto diario entre ricos y pobres entre latifundistas y peones, entre patrones y obreros, es en ese conflicto diario, que el pobre mira en torno, y vacila, y termina acercándose a sus hermanos y abandonando al rico. El obrero despistado, que milita en un partido de patrones, y que llega a la fábrica, y que nos ve, a sus compañeros de turno adueñados de la oficina del gerente debatiendo la marcha de la industria, y ve que el patrón trata de sabotear la fábrica, y ve que el partido de los ricos apoya al patrón, ese obrero sufre un golpe muy rudo en la mollera, y tiene material para meditar, y terminará ayudándonos porque diablos, esos somos sus hermanos, con los que juega al fútbol, los que vivimos en su población, los que hablamos su lenguaje, cuyos hijos van a la misma escuela que sus hijos. Pero para que eso pase, es necesario que nos tomemos la fábrica, y el conflicto con el patrón se produzca. Lo mismo cuando nos tomamos un fundo, o cuando nos movilizamos en el barrio contra el acaparamiento, o cuando realizamos cualquier otra tarea.

Por eso hay que seguir avanzando. En la medida en que nos vean caminar hacia la nueva sociedad, los despistados que andan deambulando por ahí se nos juntarán. Se nos han juntado algunos en estos dos años, decididos precisamente por las cosas que han ido pasando. Se nos han juntado unos cuantos despistados en octubre. Cuando tuvimos que hacer turnos en octubre, para defender las fábricas, unos cuantos despistados se ofrecieron para hacer guardia, y a esos lo que los hizo madurar fue precisamente la huelga patronal. Ahí recién se les prendió la ampolleta a algunos compañeros, y ahora están con nosotros. Por eso hay que seguir caminando, y si los patrones se oponen, mejor. Los despistados, obligados a elegir entre los patrones o sus hermanos de clase, terminarán eligiendo a sus hermanos de clase. En cambio, si nos detenemos, en cambio, si tratamos de atenuar los conflictos con los patrones, si hacemos eso, entonces se pierde la oportunidad de hacer madurar a los compañeros más pasmados. Si nos paramos, a esperar que se acerquen, no se van a acercar. Movámonos, avancemos, que vengan los conflictos con los patrones, y se acercarán nuestros compañeros, se acercarán y los partidos de los patrones se irán desgranando.

CADA OVEJA CON SU PAREJA

Esa cuestión del conflicto entre los ricos y los pobres es lo que se llama la lucha de clases, y eso es bueno para hacer madurar a los compañeros. Mientras más aguda la lucha de clases, mejor, porque más y más compañeros tendrán que tomar una decisión. O allá o acá. O están con su gente, o están con extraños. Y la historia muestra que los esclavos terminan juntándose a los esclavos, los siervos a los siervos, los peones a los peones, los pobladores a los pobladores, los pobres a los pobres. Y los ricos, a los ricos. Cada oveja con su pareja. Y ese juntarnos los que somos lo provoca la lucha con los patrones, el conflicto con los ricos. Por eso no hay que tenerle miedo al conflicto.

De manera que tenemos que avanzar. Más fábricas, más fundos, distribución directa, mano firme con los saboteadores, con los huelguistas. Avancemos para ampliar nuestra base de sustentación, para ser más compañeros. Avancemos porque nada puede pararnos. ¿Quiénes pueden pararnos? ¿Los 54 pueden pararnos? ¿Las damas de la burguesía nos van a parar? ¿Las ancianas del Barrio Alto? ¿Los médicos, los abogados, los ingenieros? ¿Cómo? ¿Con qué? De ningún modo ni con nada pueden pararnos. No ya a estas alturas. No con votos, no con los dos tercios que no obtuvieron, no con 54 de cada cien. ¿Cómo entonces? ¿Por la fuerza? ¿A nosotros, a los obreros de la construcción, a los pobladores de Lo Hermida, a los sindicatos mineros? No, no pueden pararnos. Algunos van a tratar, claro, los más calenturientos van a tratar, los del Partido Nacional van a tratar con sus mercenarios, pero son un puñado, y nosotros somos dos millones de voluntades. Son un puñado, porque no todos los que votaron por la lista de los patrones se van a jugar en una aventura. Votar, sí, pero nada más. Son un puñado, bien financiados, pero apenas un puñado los que van a tratar, y a esos los aplastaremos con nuestro número, con nuestra organización, con nuestra decisión, con nuestra movilización de masas y con lo que sea.

De manera que podemos tener confianza en el futuro porque nuestro futuro no depende sino de nosotros. Depende de nuestra decisión, de nuestra unidad, de nuestro compromiso de avanzar implacablemente hacia la nueva sociedad.

A ESTOS PROBLEMAS URGENTES ENCARARLOS CON DECISION REVOLUCIONARIA

Y tenemos tanto por hacer. Tenemos que hincarle el diente a este asunto de la distribución. ¿Problemas de abastecimiento para diez millones de personas? Ridículo. Diez millones de persona es apenas una ciudad. No debiéramos tener problemas para vestir, alojar y alimentar a una ciudad. Sabotaje, acaparamiento, eso es lo que hay, y tenemos que hincarle el diente a eso. Los burócratas no pueden hincarle el diente a eso, porque eso es tarea de todo el pueblo, de todos nosotros, eso requiere la vigilancia de millones de ojos, el actuar de millones de manos, la atención de millones de oídos, los millones de ojos del pueblo, los millones de manos y oídos del pueblo. A ver si ahora le vuelve el alma al cuerpo a los timoratos, y se atreven a proponer soluciones revolucionarias al problema de distribución.

Y necesitamos un plan de desarrollo. Dos años hemos vivido en esta mezcla de capitalismo e intervención estatal. Algunos precios se fijan y otros los determina el mercado. Algunas empresas son sociales y otras privadas. Algunas tierras son privadas y otras no. Algunas decisiones económicas las toman los patrones y otras las toma el Estado. Una parte de la inversión corresponde al Estado, y otra a los patrones, etc. Y ya es hora de empezar a poner orden en eso. Pero para implementar un plan económico, necesitamos el control de los mecanismos económicos, necesitamos más fábricas, más tierras, necesitamos la distribución al por mayor, necesitamos un montón de cosas, y por ello tenemos que expandir más y más el área social. Porque para implementar un plan, necesitamos un área social dominante, determinante. Y el expandir el área social nos sirve para librarnos de los patrones y para aplicar un plan económico. Y sólo así iremos poniendo orden en todo esto.

Y volvemos a lo mismo. A que hay que avanzar, más todavía. Más fábricas, más tierras, control sobre el comercio mayorista, reforma urbana, más redistribución, reducción en las utilidades de los empresarios, etc.

Y a aprender la lección. 44 de cada cien es suficiente, más que suficiente para lo que tenemos que hacer. Con mucho menos que eso se han convulsionado sociedades en otras partes. Es suficiente, más que suficiente para lo que tenemos que hacer ¡Y lo haremos!

LOS POBRES DE LA CIUDAD Y DEL CAMPO

¡LA PAPELERA SI!

Los trabajadores de las industrias de la Madera, la Celulosa y el Papel exigen el traspaso al Area Social del Monopolio de la Papelera, en cumplimiento del Programa del Gobierno Popular.
Sólo bajo la dirección del Estado y los trabajadores haremos de la riqueza forestal

OTRO SUELDO PARA CHILE

https://www.socialismo-chileno.org/PS/aurora/aurora_13/aurora_13.html#page=2 1/9

MICROBRIGADAS CUBANAS

La construcción del socialismo no es sólo el proceso a través del cual se destruye la base material que permite la explotación del hombre por el hombre en el capitalismo sino que es además de la construcción de una nueva forma de organización social a partir de los procesos productivos, **el surgimiento de una nueva moral** de la verdadera solidaridad entre todos los hombres, entre todo el pueblo.

La única manera de que la solidaridad social venza al egoísmo es, en primer lugar destruyendo la base material que origina todo egoísmo, la propiedad privada sobre los medios de producción que convierte a una gran mayoría de individuos en esclavos de una insignificante minoría, que lleva irremediablemente a la división social, a la existencia de explotadores y explotados, de burgueses y proletarios.

Sólo la tarea magnífica de construir una sociedad nueva, de "HACER LA REVOLUCION, genera la solidaridad, da un nuevo contenido a las relaciones entre compañeros de trabajo y entre dirigentes y dirigidos. Nosotros, los que nos hemos propuesto luchar sin transar hasta lograr que nuestro país alcance ese estado superior de desarrollo de la sociedad y el nombre que es el socialismo, debemos conocer y estudiar los ejemplos, las formas concretas que el desarrollo económico, la superación de los problemas materiales de los individuos y la solidaridad social asume en los países cuyos pueblos, ya fueron capaces de hacer su revolución y hoy se dedican a construir el socialismo. De ellos debemos aprender, en ellos debemos descubrir, los hechos y las acciones que nos sirvan a nosotros mismos como elementos de comparación, que nos sirvan como indicadores de cuánto hemos avanzado viendo cuál es nuestra propia posibilidad de desarrollar acciones que pudieran compararse con aquellas.

TRABAJO VOLUNTARIO ¿PARA QUE?

Una de las cuestiones que han estado presentes desde un comienzo en nuestro proceso, ha sido el "trabajo voluntario", pero no siempre han estado claras las cosas en torno a él. En un principio apareció casi exclusivamente como una forma a través de la cual los estudiantes se incorporaban al trabajo productivo a fin de desarrollar algunas obras de beneficio social y posteriormente se convirtió en un instrumento de la "batalla de la producción". A pesar de esto, siempre ha existido en los compañeros una especie de indefinición respecto del objetivo del trabajo voluntario, no está claro si se persigue con ello una demostración de apoyo al Gobierno Popular, movilizar a sectores de trabajadores y estudiantes, aumentar efectivamente la producción de algunas industrias o todas esas cosas juntas.

La demostración de apoyo al Gobierno y la movilización efectivamente se logran a través del trabajo voluntario, pues sólo desarrollan esa actividad quienes están comprometidos con las luchas del pueblo y con su Gobierno, pero nos encontramos con la otra cara de la moneda: la falta de continuidad de esta actividad que desvirtúa su carácter movilizador. Por otra parte, en ningún caso podría plantearse que el trabajo voluntario con sus actuales características podría convertirse en un apoyo real o importante a las tareas productivas en el sentido de lograr sobre su base un aumento digno de consideración en el producto nacional.

¿Qué conclusión podemos sacar? Que los trabajadores estamos dispuestos a dedicar nuestras horas de descanso a trabajar voluntariamente porque entendemos que esa es, en determinadas ocasiones, una forma concreta de expresar nuestro apoyo al Gobierno Popular, pero el resultado de ese trabajo todavía nos resulta algo lejano, todavía lo hacemos siguiendo a nuestras directivas políticas, no siempre como producto de nuestra propia iniciativa, y en muchos casos, sobre todo cuando el trabajo voluntario se desarrolla en empresas privadas con la conciencia de que a la larga va a beneficiar los bolsillos del patrón.

EL EJEMPLO CUBANO

En Cuba existe una larga tradición de trabajo voluntario. Conocido por todos los pueblos del mundo es el supremo esfuerzo realizado por el pueblo cubano para cumplir la gigantesca meta propuesta para la zafra de 1970, sabemos también de las jornadas de trabajo productivo voluntario que todo el pueblo cumple. Y es natural que así sea, el pueblo cubano como un solo hombre, sin deserciones, se vuelca a la zafra porque existe la plena conciencia de que necesitan esa azúcar para crecer para tener más escuelas, más hospitales, más seguridad, más felicidad. **Para ellos existe la plena certeza de que cada gramo de azúcar logrado va a ser administrado en su directo beneficio**, ya sea invirtiendo para el desarrollo económico futuro o creando inmediatamente, en la medida de lo posible, las obras de beneficio social que en el momento se presenten como las más importantes. Igual cosa ocurre con el trabajo productivo voluntario en todos los sectores de la economía, los trabajadores entienden que ya nadie puede apropiarse del fruto de su trabajo y que de intentarlo los imperialistas o los gusanos que todavía acechan en Miami, se encontrarán con un pueblo que está preparado para defender lo suyo, y que no está preparado sólo anímicamente sino que también materialmente.

El trabajo voluntario en este marco adquiere una nueva dimensión, son los trabajadores que ejecutan esas labores, los que las orientan y las dirigen. Un caso concreto nos servirá para comprender esa nueva dimensión.

CONSTRUYENDO VIVIENDAS

Uno de los problemas más graves del pueblo cubano es el problema de la vivienda. Mucho más agudo en la Cuba de 1959, al triunfo de la revolución, que en nuestro país hoy en día, la escasez de viviendas perdura hasta hoy en la isla. Para calificar la magnitud de este problema es necesario tomar en cuenta que en la Cuba del pasado, en la Cuba capitalista, el derecho a la vivienda era privilegio de una insignificante minoría de burgueses enriquecidos en el negocio del azúcar a través de su relación con el imperialismo y de los gangsters que controlaban el lucrativo negocio del juego y la prostitución. La inmensa mayoría de la población quedaba condenada a vivir en bohíos, ranchos miserables de madera de una sola habitación que servía de dormitorio, baño y cocina y que por techo no tenía más que hojas de palma.

La revolución distribuyó entre el pueblo las casas de la burguesía que sus dueños abandonaron al huir del país pero las necesidades superaban con mucho a los recursos que se heredaban del capitalismo. Por otra parte, con verdadero criterio revolucionario se consideró que era preferible destinar la mayoría de esas casas a servir de habitación a los niños hijos de campesinos que recién tenían acceso a la educación y que llegaban a las ciudades con ese objeto (sólo en la ciudad de La Habana hay 50 000 niños becados que viven en las casas de El Vedado, barrio que fuera el preferido de la burguesía). Por lo tanto el problema de la vivienda subsistía.

Los dirigentes de la revolución cubana plantearon con honestidad el problema al pueblo, no tuvieron temor de decir que las prioridades económicas tendían a postergar la solución del problema de la vivienda, a pesar de que se reconocía su importancia. Finalmente Fidel lo planteó en la plaza de la revolución: la única posibilidad de solucionar el problema radicaba en que el propio pueblo a través de la discusión encontrara dicha solución. **A ese admirable ejemplo de confianza en las masas, las masas respondieron también ejemplarmente, encontrando la solución.** Esta fue una forma de trabajo voluntario, pero con la organización y responsabilidad que entregan la seguridad de estar trabajando por el bienestar de ellos mismos y sus familias.

LAS MICROBRIGADAS"

Esta forma de trabajo voluntario fueron las "microbrigadas". Ellas consisten en que cada centro de trabajo que se plantea el problema de la vivienda, designa a un grupo de sus trabajadores para que se constituyan en una brigada de construcción. El número óptimo que debe tener esta brigada ("microbrigada"), es de 33 compañeros, siendo este el número necesario para trabajar en la construcción de un edificio de departamentos. Los asignados pasan a dedicar todo su tiempo a la construcción de viviendas, mientras sus compañeros desarrollan en el centro productivo las tareas que corresponden a los brigadistas, comprometiéndose a que la producción no sufra merma alguna. Así mientras algunos construyen la habitación de sus compañeros, estos mismos compañeros se encargan de hacer su trabajo en tiempo extra. Admirable ejemplo de solidaridad y de racionalización del trabajo voluntario.

Los brigadistas que llegan a las obras generalmente no tienen conocimiento alguno del trabajo de la construcción, ellos son tabacaleros, textileros, o trabajadores del transporte; el Estado se encarga de aportar con algunos técnicos que entregan las primeras nociones, pero son fundamentalmente los mismos trabajadores más antiguos los que se encargan de enseñar a los compañeros más nuevos llegando finalmente estos a alcanzar tal calificación que pueden manejar maquinarias pesadas, grandes grúas, motoniveladores, etc.

UNA CIUDAD DE TRABAJO VOLUNTARIO

En la ciudad de La Habana se encuentra el plan de construcción de viviendas de Alamar, sobre la base del trabajo de microbrigadas. Dicho plan persigue la construcción de 103 edificios que albergarán a aproximadamente 100.000 habitantes. En la actualidad se encuentran trabajando en él 2.871 trabajadores voluntarios que forman 87 microbrigadas, entre las que se encuentran también algunas formadas por compañeras.

El Estado se preocupa de colocar la infraestructura material, los equipos, materias primas y el aporte técnico, aportando los trabajadores la mano de obra voluntaria directa de quienes están en el plan y el trabajo excedente (o "plustrabajo") de quienes se quedan en la fábrica o taller. Esa era la única forma de solucionar el problema de la construcción de viviendas con los recursos humanos existentes y la confianza de los dirigentes en las masas, el estudio juicioso de éstas y sobre todo el alto grado de conciencia y solidaridad existentes entre los trabajadores permitió que esa solución óptima en el plano teórico se convirtiera en la solución que se llevó a la práctica. Una última expresión del grado de desarrollo de la conciencia social alcanzado por el trabajador cubano es el hecho que la distribución de estas viviendas se realice utilizando como principal criterio el de los méritos sociales del trabajador y sólo en segundo término sus necesidades. En una sociedad en que todos se sacrifican en beneficio de todos, la necesidad no es suficiente, más importante que ella es destacarse en el trabajo y en todas las actividades que se desarrollen pues ellas siempre estarán encaminadas a resolver los problemas de los demás así como los propios.

A ese tipo de sociedad es al que aspiramos, por tener la oportunidad de resolver nuestros problemas como los resuelven los trabajadores cubanos es que estamos dispuestos a luchar sin descanso, sin dar ni pedir tregua. Aspiramos en suma a ganarnos el derecho a ser libres así como ellos se lo ganaron.

PARA DERROTAR A LA REACCION
AL ACAPARAMIENTO
A LA ESPECULACION:

LA CANASTA POPULAR
DISTRIBUIDA POR

DINAC - AGENCIAS GRAHAM
ALMACENES DEL PUEBLO MONTSERRAT

CONTROLADA POR
COMANDOS COMUNALES
DE ABASTECIMIENTO
CONSEJOS COMUNALES CAMPESINOS

LA DISTRIBUCION POPULAR EN MARCHA

La Canasta Popular, pedida e impuesta por los sectores organizados del pueblo, se está constituyendo en el medio más idóneo de resolver el problema del abastecimiento en forma masiva.

¿Qué es la Canasta Popular?

La llamada "Canasta Popular" es un conjunto de 20 artículos comestibles básicos, que aseguran la alimentación mínima para cada grupo familiar, según un estudio hecho por el Servicio Nacional de Salud y expertos en dietética. Su composición puede variar cuantitativamente, según el núcleo familiar de que se trate y en el futuro, según el volumen físico de la disponibilidad de alimentos- pero, cualitativamente, permanece siempre estable.

La Canasta apunta a resolver, racionalmente, el problema de abastecimiento de toda la población chilena, eliminando colas, escasez, especulación.

Por tanto, al asegurar a la familia chilena el acceso a los productos más esenciales, a precios oficiales, asegura también la mantención del ingreso real del trabajador. Asimismo, la Canasta, como elemento racionalizador del consumo, contribuye a la educación política de la familia popular, incorporando la igualdad y, por tanto, efectiva democratización, en algo tan vital como es la alimentación.

Pero la puesta en marcha de una efectiva política de democratización alimentaria, importa su inserción dentro del esquema general de la lucha de clases que se está desarrollando en estos momentos en nuestro país. Esto es así porque la sola Canasta, o cualquier otra medida de distribución popular, que se ponga en marcha, está muy lejos de resolver el problema del abastecimiento por sí sola.

El actual proceso de acaparamiento y especulación que está siendo impulsado, y aprovechado por la derecha no es privativo del momento político chileno. En todos los procesos de transición al socialismo, incluso en aquellos países donde la suma del poder ha sido ganada por las armas, la burguesía ha intentado -a veces posteriormente- desorganizar la economía para provocar el caos y, además de los dividendos políticos que da el tratar de demostrar la ineficiencia administrativa del pueblo, recuperar en parte las posiciones económicas perdidas con el paso al Area Social de medios de producción como son fábricas y tierras. Al respecto, es clarificador el reportaje a Pedro Vuscovic publicado en el número 37 de "Posición" de 18 enero pasado.

Pero retornando a la Canasta, ésta ha sido impuesta por el pueblo a través de sus nacientes organismos de poder: los Comandos Comunales de Abastecimiento. Estos, a nivel de poblaciones y campamentos, unidades vecinales y conjuntos habitacionales, han logrado su distribución semanal a través de los Almacenes del Pueblo Montserrat. Almacenes que han surgido allí donde los canales de comercialización normales se han demostrado ineficaces para resolver los problemas de abastecimiento; o donde éstos no existen o practican una política de especulación lindante, a veces, en el agiotismo.

Por todo ello, los Almacenes del Pueblo Montserrat, y sus Canastas Populares, se han demostrado como herramientas eficaces para la solución del abastecimiento a nivel popular. Todo ello controlado por los mismos Comandos Comunales, cuyos miembros, en trabajos voluntarios, y abriendo el Almacén una vez por semana, distribuyen rápida y equitativamente los Canastos, de acuerdo a las Tarjetas racionales de Abastecimiento, tras un trabajo previo de censo familiar manzana por manzana para así poder determinar las necesidades reales de cada grupo familiar. A este trabajo, y al de entrega semanal de la Canasta, contribuyen voluntariamente los Delegados de Manzana y los directivos del Comando.

Y para evitar eventuales corrupciones, factibles en todo aquel lugar donde se maneje dinero, los Almacenes del Pueblo Montserrat destacan en cada entrega funcionarios especializados que extienden las Boletas de Compra-Venta y recolectan el dinero de las Cajas en forma personal, rindiendo cuenta directamente a la Administración de los Almacenes.

Es así como, por iniciativa de los pobladores y sus mujeres, con la decidida colaboración de toda la comunidad popular organizada, y el eficiente apoyo de entidades de distribución como son Dinac, Agencias Graham, Almacenes del Pueblo Montserrat, la Canasta Popular ya está en marcha. Muchos miles se están distribuyendo semanalmente en decenas de Almacenes del Pueblo, solucionando el vital problema del abastecimiento popular.

Y todo ello inserto, como dijéramos anteriormente, en la frontal batalla que los sectores populares están dando contra la reacción burguesa.

cordones industriales:

¡A CONSTRUIR LA UNIDAD!

Pasaron las elecciones. En pie quedan las tareas más importantes de la clase trabajadora: organizarse para golpear a la burguesía, prepararse para conquistar el poder.

De octubre a esta parte, los Cordones han mostrado una verdadera voluntad revolucionaria. También evidencian debilidades, cuya corta trayectoria aún no logra superar.

"¡Chile vive una guerra de clases! señaló con precisión el representante de los Cordones, compañero Ortega, en el reciente acto del Caupolicán, **una guerra entre patrones y trabajadores, entre explotados y explotadores"!.**

Esta aguda lucha de clases plantea -en el seno mismo del pueblo- desafíos ineludibles, en alguna forma determinantes, para las fuerzas populares y su vanguardia proletaria.

¿Cómo organizarse?. ¿Con qué formalidad política y orgánica podemos recoger todo el caudal de decisión revolucionaria que existe en la base misma de los trabajadores?.

Pero, por sobre todo. **¿Cómo ensanchar la base social de apoyo de las fuerzas revolucionarias, ganando la fuerza suficiente para poder amenazar realmente al poder burgués, para crear un poder alternativo al orden burgués?**

Nunca el proceso de construcción de las fuerzas revolucionarias y la conquista del poder fueron tarea fácil para la clase obrera y el pueblo.

Es bueno evaluar ahora, al interior de la conciencia y organización popular, los avances y dificultades que se enfrentan, entorpeciendo un normal desarrollo de ellas.

Vicios y debilidades que malogran un real entendimiento y unidad del pueblo tras las metas socialistas.

TRAS UNA NUEVA CONCIENCIA

El acto realizado en el Caupolicán, el 28 de febrero por los Cordones Industriales llama a reflexionar por variados motivos.

Lo volveremos a repetir. Mal estaríamos entendiendo nuestro deber, si nos limitáramos a hacer la apología de la revolución. Hoy ya no bastan las frases hermosas ni actitudes declamatorias. Ni siquiera basta la decisión de avanzar. Hoy tenemos que recorrer, a cada instante, nuevos caminos y enfrentar tareas que exigen originales respuestas.

El desafío político que vive la clase trabajadora obliga a ser implacables en la crítica, sin rehuir jamás al enfrentamiento ideológico. De cara las masas, como señalara nuestro diario en otra oportunidad.

El acto del Caupolicán contó con una débil movilización de masas y nuevamente una restringida participación política. Sus organizadores podrán tener muchos argumentos con qué explicarlo, pero ni aun así será suficiente para justificar una incorrecta apreciación de la capacidad movilizadora. Dicha cuestión no puede estar ausente en ninguna planificación de tareas.

¿No se corre el riesgo, por ese camino, que en otra oportunidad de gran trascendencia se llame a una acción concertada y sea incapaz de cumplirla?

Porque pensamos que el caso no es aislado en forma ninguna, para estas organizaciones es que acudimos a incorporarlo a la larga experiencia de lucha de nuestra clase trabajadora.

El avance de las masas hacia el poder está recién comenzando.

El otro aspecto que nos merece atención, es la nuevamente restringida participación de los diferentes sectores políticos de la izquierda.

El Partido Socialista no movilizó todos los sectores obreros en que deja sentir su poderosa influencia, como partido de masas.

EL MAPU aprobó la idea de participar en los Cordones, pese a lo cual no se vislumbró la presencia masiva de sus trabajadores.

El Partido Comunista deberá definirse y participar en los Cordones. Algunas de sus bases lo hicieron por su propia cuenta.

En los trabajadores debe comenzar a forjarse una nueva conciencia que, presionando a través de sus partidos, empuje a movilizarse como única manera de volver irreversible este proceso.

FALTA DE DIRECCION POLITICA

Ya veíamos que la actitud dubitativamente de los partidos que hoy impulsan los Cordones incidió notoriamente en la movilización efectuada en el Caupolicán. Por falta de claridad acerca del carácter y sentido de estos organismos quizás, aún no se resuelve una relación más precisa y consecuente frente a ellos.

Esto se traduce, en la práctica interna de estos frentes de masas, en una carencia de conducción política estable.

Ello puede explicarse en parte, por el carácter mismo de las fuerzas que concurren a ellos. No podemos olvidar que, tratándose de organismos generados en la base y nacidos a la luz de los nuevos y últimos enfrentamientos con la burguesía, cuentan con una composición interna que ofrece diferentes alternativas tácticas y estratégicas.

Participan, por un lado, sectores que reconocen militancia en Partidos integrantes de la UP, comprometidos en distinta forma, en las tareas propias de ese bloque político, junto al Gobierno. También concurren sectores no comprometidos con la UP que levantan alternativas políticas fuera de ella, y en forma paralela al Gobierno Popular.

Esta situación influye, obviamente, para introducir naturales dificultades en la unificación de criterios.

Solamente bastaría que uno de estos sectores sobrestime o sub-valore el real sentir del movimiento obrero, para que se sienta llamado a tratar de volcar todo su esfuerzo en aglutinar tras sí al otro. Si el análisis resultara incorrecto, sólo produciría un enfrentamiento duro entre las propias fuerzas revolucionarias.

En nuestro caso, las masas de trabajadores han desestimado al Gobierno como un factor positivo.

Es evidente que las amplias mayorías representadas por el PS, IC, y MAPU han respondido afirmativamente.

Tampoco nada parece indicar que estos sectores hayan desechado el bloque UP como frente de lucha.

Por ello, el Partido Socialista explicó claramente que las tareas al interior del bloque UP y junto al Gobierno, "no son **antagónicas a la participación al interior de los Cordones".**

Por ello es que los Cordones Industriales pueden atraer a sus filas a las masas de trabajadores que integran la UP.

Los Cordones no son –como alguien señalara– expresión solamente de la conciencia de la vanguardia de la clase obrera. Son más que eso. Son instrumentos de combate, que sobre la base de la más amplia democracia proletaria, pueden aglutinar a los trabajadores en la lucha por organizar al pueblo para la conquista y ejercicio del poder.

No puede entenderse como síntoma de fortaleza ideológica, el que en esos Cordones participen solamente fuerzas radicalizadas de la izquierda. Eso sería creer que la clase obrera puede hacer sola la revolución. O peor que ello, que una minoría obrera puede hacer la revolución.

Por otra parte, la Dirección Política de la cada vez más generosa energía revolucionaria que despliegan las masas, deberá ser producto de la lucha más democrática y de la lucha ideológica más resuelta al interior de estos organismos. Es evidente que allí pugnarán los criterios reformistas y revolucionarios, teniendo éstos últimos la obligación de ganarse a los primeros tras sus posiciones.

Pero, la clave del éxito de esa lucha estará dada por la mayor justicia democrática en lo que corresponde a una real representatividad en la base de trabajadores.

La dirección política así generada, deberá luchar también contra las naturales desviaciones de izquierda y derecha, propias de todo proceso revolucionario y enquistadas, con mayor razón, en el seno mismo del movimiento obrero.

HACIA UNA REPRESENTATIVIDAD JUSTA

Quién sabe si no hubiese sido preferible oficializar la presencia de los Cordones después de algo que hoy se ofrece como proposición en su plataforma de acción inmediata: EL CONGRESO GENERAL DE CORDONES INDUSTRIALES.

Dicho Congreso podrá medir, con absoluta justicia, en una perspectiva realista, la verdadera representatividad de los distintos sectores políticos que hay, y al realizarse dicho evento deberán integrarlos.

Ningún proceso revolucionario puede afirmarse sobre supuestas interpretaciones del sentir de la clase trabajadora, así como bajo "fantasmales" direcciones políticas de sí mismo. Enormes contradicciones se evitarían con una participación más decidida y significativa de las propias bases de trabajadores en cada empresa.

Es cada industria, empresa o fábrica la que deberá expresar, a través de la elección de su delegado, su inclinación por las distintas posiciones políticas que hoy coexisten en el seno de la izquierda, de acuerdo a su propia realidad y experiencia.

¿Qué evitaríamos con ello?

1) Evitaríamos el transformar cada asamblea o reunión de los trabajadores en un debate fuera del escenario de nuestro propio proceso revolucionario;

2) Evitaríamos la posibilidad que cualquiera que posea condiciones técnicas adecuadas de oratoria pudiese desviar el real sentir y apreciación de las masas de trabajadores, lo que no significa limitar la participación de dirigentes políticos, pero sí limitarla al estricto marco que le corresponde)

3) Legitimar direcciones políticas que en la práctica pudiesen ser absolutamente minoritarias ante las masas de trabajadores, y que en la realización de cualquier tarea no contarían con el necesario respaldo político y orgánico de todo el pueblo.

Con ello transformaríamos los Cordones en un resumidero de inquietudes reales y concretas del verdadero sentir de los trabajadores en cada unidad productiva, mediante el más elevado concepto de democracia proletaria.

En esto nadie puede ser condescendiente.

Al respecto cabe también una pregunta ¿Si un partido lucha, con todo su esfuerzo político por ser vanguardia como sucede en la práctica, es justo que ceda los logros y conquistas alcanzadas en el seno de las masas, a otros sectores políticos que no lo han hecho?

La victoria de la vanguardia se obtiene y legitima en las masas. Esa es la única vanguardia sólida, capaz de conducir felizmente el cumplimiento de las tareas revolucionarias, esto es el poder.

Ello no descarta, obviamente, las alianzas y el respeto que se deben entre sí las distintas corrientes políticas que aspiran objetivos similares. Su unidad se ve favorecida en la medida que logran acuerdos que les permitan golpear al enemigo común y principal del pueblo: la burguesía y el imperialismo.

Ello obliga también a mantener la más absoluta lealtad en los métodos y formas de lucha interna que se adopten, respetando los acuerdos y mandatos soberanos de la base.

SUPERAR LOS ERRORES

En el reciente acto del Caupolicán el compañero Ortega, trabajador de Fantuzzi y pdte. del Cordón Cerrillos, planteó, al iniciar su intervención, una fraternal crítica a los compañeros del MIR **por no respetar los acuerdos, en el sentido de que en dicho acto no hablarían oradores de los partidos políticos, que no fuesen representantes de los trabajadores".**

Igual apreciación hizo el compañero Cruces, militante socialista también y dirigente del Cordón Vicuña Mackenna, aunque señalando su desacuerdo con **"haber planteado la crítica públicamente, principalmente porque existía una correlación de fuerzas desfavorables al Partido, por falta de movilización de su parte".**

Ortega, que en un principio pareció retirarse del acto, intervino luego porque, según declaró a LA AURORA de Chile posteriormente, **"tenía un compromiso que cumplir con los trabajadores del Cordón Cerrillos que me designaron para esta misión.**

Ambos dirigentes estuvieron de acuerdo en que la discusión del problema suscitado debía ventilarse entre las direcciones políticas de ambos partidos, hasta encontrar la solución adecuada.

Los compañeros del MIR se abstuvieron de hacer declaraciones.

Sea cual fuere la interpretación del incidente –puede haber muchas– el hecho concreto es que tras él se vislumbra la indefinición de los Partidos sobre los Cordones, y una base aún débil de la imprescindible unidad.

También vimos aparecer allí el dañino gusano del sectarismo que, llevado al interior de las fuerzas [illegible] podría el triunfo de la democracia y la amplitud que debe afirmarlas.

Sectarismo que tiende a proyectarse producto de la misma confusión que el concepto implica, en todas las tareas políticas del pueblo.

Su origen puede encontrarse, entre otros, en la incapacidad de algunas organizaciones políticas –cualquiera sea– por anteponer el análisis concreto de la realidad concreta", al análisis subjetivo de la realidad ideal.

Sobrevolar la capacidad de las propias fuerzas conduce al sectarismo. Subestimar, en cambio, el significado y la importancia de las otras organizaciones políticas y capas sociales aliadas, también genera sectarismo.

El sectarismo debe ser combatido. Las masas de trabajadores, durante muchos años vienen luchando por la unidad del pueblo. Hoy día luchan también por la unidad revolucionaria, capaz de entregarles una vanguardia que los conduzca serena, pero firmemente, por los caminos de la revolución socialista.

Los trabajadores quieren escuchar y ser escuchados. No pueden tolerar el enfrentamiento fratricida que conlleva al suicidio del proceso revolucionario.

Las tareas de poder hoy planteadas, obligan a revisar el comportamiento político de las organizaciones y los métodos que entorpecen la completa realización de sus objetivos.

Sólo la más absoluta limpieza en los métodos y la más definida consecuencia, podrá calzar con justicia en el ancho cauce proletario.

Nadie puede olvidar que son muchos los enemigos que acechan. En la luz y en las sombras de nuestras propias filas, esperando nuestros errores para caer como perros de presa sobre nosotros. NO PODEMOS DARLES EL GUSTO.

EL COMBATE AL REFORMISMO

Un constante tema de discusión es el carácter que debe asumir en este momento, la lucha contra el reformismo. Los propios dirigentes de trabajadores ya señalaban (ver nuestro número anterior) que esta lucha era ideológica y se daba en el seno de las masas. En las propias bases.

Muchos trabajadores se preguntan también cuál es su enemigo principal hoy día. La mayoría está consciente que el principal enemigo es la burguesía y los patrones.

A ellos la burguesía, corresponde atacar en primer lugar. El paro de octubre que diera origen a estos Cordones fue una prueba de aquello. Allí se desbordó el potencial revolucionario de la clase trabajadora para combatir al enemigo burgués que intentaba paralizar a Chile.

Ese enemigo está "vivito y coleando". Con plumas menos quizás, pero presente. A ese enemigo hay que destruirlo completamente.

Las armas de lucha contra la burguesía pueden ser muchas. Los métodos a emplear pueden ser todos. El Partido Socialista lo ha dicho claramente: "No desechamos ningún método de lucha, apreciando y aplicando el correcto en el momento oportuno".

Sin embargo, la acción contra el reformismo, enquistado en nuestras propias filas no puede utilizar los mismos métodos que se utilizan contra la burguesía. No se puede olvidar que tras el reformismo existen masas que hay que ganar. Existe fuerza que serán indispensables para el enfrentamiento decisivo con la reacción.

Por esto el combate, sin dejar de ser duro, **debe plantearse en el exclusivo terreno ideológico. En la polémica y el diálogo. De cara a las masas.**

A muchos trabajadores asistentes al acto del Caupolicán, les llamaba la atención que en algunas intervenciones, prácticamente no se atacara a la burguesía, concentrando el fuego sobre el reformismo.

El ataque al reformismo debe hacerse, pero enmarcándolo claramente en el nivel estricto que le corresponde y ligándolo, indudablemente, al gran combate contra los patrones.

Mucho camino queda por recorrer y el proletariado sabrá asignar, correctamente, el orden de prioridades que debe tener el esfuerzo para enfrentar la amplia gama de contradicciones que se generan en el seno del pueblo.

Como nota importante queremos destacar la presencia en el acto del Intendente de Santiago, compañero JAIME FAIVOVICH, quien señaló a la AURORA, de Chile,... **"es deseo del Intendente y existe la voluntad de trabajar estrechamente ligado con los Cordones y Comandos Comunales, para así mejor resolver los diferentes problemas que tienen las comunas de Santiago".**

Más adelante opinó que: **"aquí se está dando en forma práctica la participación de los trabajadores en el Gobierno, que es uno de los postulados del Programa de la Unidad Popular. Los problemas aquí debatidos son cuestiones que preocupan al Gobierno y que deben ser enfrentados conjuntamente por parte de las autoridades y las masas".**

pq

PETROQUIMICA CHILENA S.A.

Empresa del Estado, filial de CORFO.
PLANTAS EN OPERACION: en Talcahuano
Planta de Cloro - Soda: produce cloro, soda cáustica, ácido clorhídrico, hipoclorito de sodio.
Planta de Clorato de Sodio.
Plantas de PVC y Polietileno, en sociedad con Petrodow y ENAP. Exportaciones a ALALC y Sub-Región Andina.
Turbomezclador: en Maipú: Produce compuestos de PVC atóxico para envases.
PLANTAS EN CONSTRUCCION: en San Antonio.
Planta de bolsas pesadas de polietileno.
Planta de sacos tejidos de polipropileno.
Casilla 557 - Fono 42550
TALCAHUANO.
Casilla 284 - V - Fono 713017
SANTIAGO.

DORMIR CON UN OJO ABIERTO Y CON EL MAZO AL LADO

Los trabajadores han cumplido con éxito esta nueva jornada. No sólo en las urnas, sino también en el grado de movilización y agresividad. Las concentraciones realizadas el día viernes 2 de marzo fueron sobradamente superiores a las de la reacción y en algunas partes, como el caso de Valparaíso, la más gran concentración realizada en los últimos años. Pero no sólo eso. Las consignas voceadas por las masas eran aquellas surgidas en octubre: **trabajadores al poder, no transar, mano firme y al ataque, crear y crear poder popular, etc.** No sólo movilización de masas, sino también alto grado de conciencia. Y esto también se vio el día 4. Bastó una hora de anticipación llamando a concentrarse en la avenida Bulnes, para que a las diez de la noche miles y miles de personas llenaran la avenida. Allí estuvieron de nuevo los trabajadores, firmes, vibrantes y dispuestos a librar cualquier nueva batalla. Los explotadores no sólo no habían ganado los dos tercios del Congreso, sino que además los partidos de los trabajadores habían logrado aumentar ostensiblemente sus representantes tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados.

Pero nosotros ya lo habíamos dicho y por lo demás los trabajadores estaban conscientes de ello. **Esta jornada era muy importante, pero no la fundamental.** La decisión sobre la cuestión del poder requiere de otras luchas. Esas luchas que las hemos ido dando en todos los frentes a partir del 4 de septiembre de 1970 y que han ido creando poder para los trabajadores en diferentes sectores y niveles, desde octubre y de ahora en adelante van a tener un carácter más global y decisivo.

Los explotadores ante cualquier resultado iban a tener la misma actitud: tratar de derribar este Gobierno. Por eso había que prepararse y está elección nos ha servido para prepararnos. Ha permitido elevar la conciencia de los trabajadores y movilizarlos masivamente tras sus objetivos de clase. Ahora ya nadie discute que los cordones y comandos comunales son base de poder popular; que las Jap son organismos de poder en la distribución; que los almacenes populares y la canasta popular son el sistema para la repartición de los alimentos de acuerdo a los intereses de los trabajadores; que ninguna empresa ha de ser devuelta. Se ha logrado bastante en este período, la clase trabajadora ha salido fortalecida y más unida que nunca.

ELLOS YA LO SABEN

Aun cuando los explotadores han perdido un terreno considerable en el Congreso, aun cuando este Gobierno es el único en la historia del país que después de dos años y medio aumenta ostensiblemente su votación en una elección general, ellos no están dispuestos a irse pacíficamente. Ellos saben que si después de dos años y medio, a pesar del bloqueo que nos impone Estados Unidos, a pesar de que las compañías yanquis nos roba nuestro cobre y nuestros dólares mediante acciones sin fundamento ante tribunales extranjeros, a pesar de todo el sabotaje interno de los explotadores, a pesar del mercado negro, a pesar de que los explotadores han utilizado toda clase de medios para detener la producción, hemos obtenido este gran avance electoral, ello quiere decir que en el período que ahora se abre ya no tienen ninguna chance. Ya la producción no la van a poder seguir deteniendo, pues en el campo la mayor parte está en manos de los trabajadores y son ellos los que ahora con la ayuda de los organismos administrativos la planifican; en la ciudad ya las empresas más importantes también están en poder de los trabajadores y pasarán las que faltan, con lo cual también se podrá planificar de acuerdo a las necesidades la producción industrial.

Por otra parte, los créditos de los países socialistas y su ayuda técnica van a permitir un amplio desarrollo de todas nuestras actividades industriales y agrícolas. Eso lo saben los explotadores. Pero sobre todo saben que **de ahora en adelante la constitución del poder popular será incontenible y que arrasará con el Estado burgués,** con el poder de los explotadores. Las Jap, los comandos comunales, los cordones, etc. abrirán paso a organismos de poder de los trabajadores de un carácter superior y más general. Esto lo saben los explotadores. Saben que el proceso ya no tiene retorno, que desde ahora en adelante sus días están contados. Por eso que no están dispuestos a aceptar pacíficamente los resultados del 4 de marzo.

PREPARARNOS PARA LO QUE SEA

De nuevo los zánganos y parásitos de siempre empezarán su campaña: los Vilarín, los Hasbunes, los Cumsilles, los colegios profesionales, en general todos aquellos que han vivido cómodamente a costa del sudor de los trabajadores.

Hay que estar preparado para esta nueva batalla que se inicia. No va a tardar mucho en que se inicie la escalada. De nuevo desempolvarán el narigón pliego de Chile. Harán peticiones a los trabajadores a nombre de Chile. Olvidan que Chile ya no les pertenece, que Chile es de quienes en el campo, en la mina, en el mar, en la industria, con el sacrificio de sus vidas lo han ido construyendo paso a paso, olvidan que Chile existe gracias a los trabajadores, pero descaro y desvergüenza no les faltan es lo único que siempre les ha sobrado. Presentarán de nuevo un pliego de Chile. Se pararán de nuevo los llamados "gremios", esto es, todos los zánganos y parásitos que ya no tienen de dónde chupar y que se ven ante la necesidad de tener que trabajar.

NUNCA OLVIDAR OCTUBRE

No hay que olvidar la experiencia de octubre. No sólo hay que tener a las industrias y servicios funcionando, sino que es necesario tener a los trabajadores movilizados y al ataque en los centros de poder, en la calle, en los comandos comunales, en las Jap, en los cordones. Que apenas intentén paralizar los camiones, de inmediato sean tomados por los trabajadores e incorporados a las empresas; que de inmediato se formen los frentes patrióticos: no hay que dejar subsistir a los sediciosos ni un sólo día. Que si los comerciantes cierran, de inmediato sean tomados todos los Almac, Unicoop y en general grandes almacenes, para empezar la distribución a través de almacenes del pueblo. Ahora no los dejaremos respirar un momento. Ahora no será como en octubre. No vamos a permitir que algunos caritativos hombres de paz y componedores, una vez que tenemos derrotados a los explotadores les tiendan la mano y sigan las cosas igual que antes. Que lo sepan muy bien esos explotadores y componedores de último momento, ahora los aplastaremos sin piedad. En octubre nos faltó experiencia, ahora la tenemos. Los explotadores lo saben. Ellos no pueden ni han podido ganarle a los trabajadores conscientes. Para ganar cuentan siempre con encontrar algunos débiles de espíritu u oportunistas de siempre, que antes de luchar prefieren sentarse alrededor de una mesa y allí jugar a las cartas sus destinos. Los trabajadores tuvieron la experiencia de octubre y esta vez nadie alcanzará a sentarse a la mesa. A estar listos trabajadores, a dormir con un ojo abierto y con el mazo al lado.

OBREROS SOCIALISTAS AL CONGRESO

La clase obrera ha ganado mucho en estos dos últimos años. Desde luego, ya no se deja engañar por los enemigos de clase, una votación de 43,6% en favor de la UP en estos momentos, en las actuales circunstancias, con los problemas que tiene que atravesar, el desabastecimiento, las incomodidades, etc no puede sino significar que el grueso de esos electores está constituido por la clase obrera.

Otra expresión importante de esto es que, preferentemente, la clase obrera votó por sus propios miembros, los obreros eligieron a los obreros.

Revisando la lista de los candidatos elegidos por el Partido Socialista se comprueba lo que dijimos antes: Héctor Olivares, obrero y candidato de los obreros de El Teniente, obtuvo la primera mayoría en la novena agrupación departamental; en la décimoseptima agrupación, Oscar González, el candidato de los mineros de Lota, de los compañeros de la construcción de Concepción, de los textileros de Tomé, obtuvo la segunda mayoría de la lista UP; en la vigésima cuarta agrupación, el único candidato electo por la lista UP fue Antonio Segundo Ruiz, obrero albañil de la construcción proletario auténtino que no gana más de 1.500 escudos mensuales, que no pudo hacer una campaña millonaria como los candidatos derechistas, pero que contó con el apoyo de los obreros de Llanquihue; asimismo, fue elegida diputada por Santiago la dirigente nacional de la CUT, compañera Fidelma Allende. Todos ellos socialistas.

La clase obrera está tomando posiciones, se está ubicando con las posiciones que representan sus intereses de clase, no se deja engañar, cada día está más consciente, políticamente más preparada, más firme, esa votación por los candidatos obreros del PS demuestra con claridad que el proletariado ya no se dejará engañar ni ilusionar nunca más.

TONTITO NOTABLE VENCIDO POR SOCIALISTA CHORO

La conciencia política de los trabajadores se expresó de muchas formas en el resultado de las elecciones del pasado domingo. La principal es el resultado global, que significa para los revolucionarios un compromiso muy grande, tan grande que es el compromiso definitivo, pues con un 43 y tantos por ciento de apoyo electoral a las fuerzas populares, se puede y debe hacer no una sino varias revoluciones.

En ese momento nos interesa destacar un hecho particular pero muy importante, un verdadero ejemplo de lo que es conciencia política de la clase trabajadora.

Como todos, o casi todos, sabemos que de candidato a Senador por Santiago iba un señor de apellido Musalem, muy conocido por el apodo de "El tontito". El tontito éste hizo, durante la campaña, todos los méritos posibles para pasar de la categoría de tontito a la de estúpido crónico, y lo hizo tan pero tan bien, que al final terminó no sólo con el título de estúpido crónico, sino que también, con su grado superior, el de huevón crónico.

Ocurre que este señor se las dió primero de economista y publicó una serie de avisos cada cual más tremebundo sobre las inmensas calamidades del país, echándole la culpa al Gobierno y a los trabajadores, diciendo que no sabían administrar, que eran indisciplinados, ladrones y otras idioteces. Después se las dió de detective y "descubrió" un "acaparamiento" de 2.000 tambores de aceite. . . en las bodegas de Agencias Graham.

Después de hacer todas esas idiotaces, su propaganda la presentó poco menos que como un sabio, decían que era un "economista notable", un hombre muy estudioso, muy serio, UN CIENTIFICO: Pensaban que con estas recomendaciones el pueblo se iba a engañar, que el mismo pueblo que tiene que hacer largas colas iba a creer lo que decía el "científico", que las colas eran culpa del Gobierno y los trabajadores; que los trabajadores iban a caer rendidos de admiración ante ese caballero tan sabio que venía a defenderlos.

Pero nada de eso pasó. Los únicos que se engañaron fueron el idiota sin remedio del candidato y su séquito de publicistas, porque el pueblo no votó por él, el pueblo votó por candidatos que son como ellos mismos, el pueblo votó por el pueblo.

Así fue como solamente el compañero Mario Palestro, que nunca le ha dicho a nadie que es un "economista notable", ni siquiera que es economista, de quien ningún equipo de publicistas ha dicho jamás que es un sabio ni cosa que se le parezca, sacó más votos en el puro tercer distrito **que todos los votos que sacó el tontito Musalem en la provincia de Santiago.**

Es que el pueblo entiende, se ha desarrollado, ya no se deja engañar. Los trabajadores saben que si bien el compañero Palestro no tiene títulos universitarios, no engola la voz para hablar y anda sin corbata, es un sabio, pero un sabio de verdad, porque como todos los trabajadores de Chile es depositario de la sabiduría popular, la misma sabiduría y que nos permitirá construir una sociedad nueva sin que para ello necesitemos de "científicos" al estilo Musalem.